

Carlos Díaz



# MANUAL DE HISTORIA DE LAS RELIGIONES

5<sup>a</sup> edición



**Desclée De Brouwer**

CARLOS DÍAZ

**MANUAL DE HISTORIA  
DE LAS RELIGIONES**

5ª Edición

DESLÉE DE BROUWER  
BILBAO

## PRESENTACIÓN

Muy poco después de ingresar como profesor en la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense pasé a explicar la asignatura de **Teodicea**, publicando ya en 1989 **Preguntarse por Dios es razonable. Ensayo de Teodicea**. Ambas, la disciplina de Teodicea y la obra publicada, se encuentran hoy agotadas; la primera, por desaparecida del plan de estudios como asignatura obligatoria, y la segunda por no haber tenido tan mala acogida como hubiera podido esperarse de volumen tan grueso.

Más tarde quise confrontar aquella idea de Dios –ya estudiada reflexivamente en la Teodicea– con su trasunto fáctico e histórico concreto, y así surgió en 1996 el libro **España, canto y llanto (Historia del movimiento obrero con la Iglesia al fondo)**, libro también voluminoso.

Y hoy, explicando ya en la misma Facultad y Universidad las asignaturas de **Filosofía de la Religión** y **Fenomenología de la Religión** que han sustituido a la anterior Teodicea en el nuevo plan de estudios, heme aquí nuevamente a la carga con este manojo de ideas impresas, que no es sino otro intento de acceder a la misma cumbre por distinta ladera.

En un mundo donde muchos son los que se declaran **agnósticos**, y pocos los que **di-ag**-nostican, no es poca suerte llevar años dedicado al estudio reflexivo, histórico y vivencial del hecho religioso, y afortunadamente con creciente entusiasmo. **Lo religioso es mi única patria** (o patria, si se desea), y desde ella –con el rigor de que soy capaz y con la simpatía metodológica que me lo permite mi yo cristiano– procuro acercarme a todos los creyentes de buena voluntad, ¡incluso a los chinos que se toman en serio las conmemoraciones de sus ancestros: el 7 de febrero comienza para ellos el Año Nuevo Lunar, que corresponde al Año Nuevo del Búfalo, según el ciclo de los doce animales que presiden y protegen los años; el 96 fue el año de la Rata, y el 98 el año del Tigre!

Ha habido y hay muchas religiones, de las que obviamente no podemos dar ni siquiera noticia en este libro, que ha elegido analizar algunas religiones históricas de gran importancia cultural, y religiones vivas. De los más de 4.000 millones de fieles existentes en la Tierra<sup>1</sup>, más de 3.500 corresponden a alguna de las grandes **religiones con mensaje universalista y misionero** (hinduismo, budismo, judaísmo, cristianismo, islamismo)<sup>2</sup>. Este **Manual de Historia de las Religiones** pretende en pocas páginas proporcionar una guía de acceso, un pronuario, un **vademecum**, un **ven conmigo**, no un tratado exhaustivo, de alguna de ellas, las más importantes por su repercusión en la historia de la humanidad. Unas, ya muertas (religión egipcia, griega), otra en vías de extinción (mazdeísmo), y las restantes vivas de distinto modo. Todas ellas han configurado la actual condición humana en las distintas partes del planeta que habitan los seres humanos.

Inútil sería desconocer las propias limitaciones del autor de este libro, que comienzan por ignorar tantas lenguas en que las religiones se han expresado, a lo que ha de añadirse mi dificultad para «pensar en hindú con los hindues», la complejidad de los asuntos, y su absoluta inabarcabilidad. No nacen todos los días genios como los de Mircea Eliade capaces de remover tales obstáculos.

Pese a ello ya estamos aquí. Ojalá que a su través pueda captarse el permanente latir del corazón de la humanidad, pues si en alguna región de lo real cabe auscultar lo humano con toda intensidad, incluídas sus arritmias y disritmias, es en el de la **historia de las religiones**. Desde

---

1. Las estadísticas arrojan estas cifras, en millones de creyentes, de no religiosos, y de ateos:

	1990	¿2000?
<b>Católicos</b>	970	1.150
<b>Musulmanes</b>	925	1.200
<b>Hinduistas</b>	690	860
<b>Protestantes</b>	485	590
<b>Budistas</b>	325	350
<b>Nuevas religiones</b>	170	¿250?
<b>Ortodoxos</b>	180	¿200?
<b>Relig. tribales</b>	100	105
<b>Religiones chinas</b>	230	¿250?
<b>Judíos</b>	16	17
<b>No religiosos</b>	870	¿915?
<b>Ateos</b>	230	¿250?

2. Las otras tres religiones –pequeñas, pues entre las tres no llegan a cien millones de creyentes– con mensaje universalista son taoísmo, sijismo, jainismo.

esa perspectiva, la célebre frase de André Malraux «el siglo XXI será religioso o no será» sigue dando que pensar, pues la religiosidad que se expulsa por la puerta se cuele por la ventana.

Colmaría mi ambición, en fin, que estas páginas ayudaran al menos a unas cuantas personas a ser un poco más humildes, más buenas, más entrañadas en la misericordia de un corazón tierno, más felices por ende. Amén, amén.

# Capítulo I

## LA RELIGIÓN QUE HAY EN LAS RELIGIONES

### 1. Religión y religiones: constatación de unidad y pluralidad de las religiones como punto de partida

#### 1.1. Identidad y diferencia

Partamos de un hecho evidente. Junto a otros muchos que afirman la existencia de Dios, no faltan sin embargo quienes la niegan, pero nadie podrá dudar que existen **las religiones**, aunque resulte más fácil hablar de ellas **en plural** que en singular<sup>1</sup>. En todo caso, permítasenos entrar con un poco de humor: por lo menos las religiones resisten, pues los jueces suizos recomiendan que se enseñen en la escuela para luchar contra las sectas; al parecer, la incultura religiosa de los jóvenes es tan grande, que éstos caen fácilmente en las redes de las sectas<sup>2</sup>. Existen religiones sin dogmas, sin templos, sin organización eclesiástica; las hay monoteístas, politeístas, dualistas; se dan religiones personales y cósmicas impersonales, y otras donde no está claro si se trata de religiones propiamente dichas o de enseñanzas para obtener una sabiduría profunda pero de talante meramente ético, etc. No resulta tan cómodo, desde luego, establecer rasgos comunes entre las grandes tradiciones

---

1. Cfr. Nola, A di: **Religione**. In «Enciclopedia delle religioni». Valecchi Ed. Firenze, 1973.

2. «El Poder Judicial suizo ha entregado un informe al departamento de Justicia y Policía de Ginebra, recomendando aplicar medidas concretas contra la acción de las sectas. En especial se sugiere la instauración de cursos de historia de las religiones en el sistema educativo suizo. En la presentación destacaron lo que califican de **incultura religiosa**, y la consecuente falta de formación crítica de los jóvenes, los cuales, indeseados, son presas fáciles de las sectas» (In «ABC», 28-II-1997).

religiosas asiáticas y las monoteístas de raíz judeocristiana, por ejemplo, y de ahí la **dificultad de encontrar criterios de clasificación** o cuadros sintéticos de las religiones<sup>3</sup>.

Pese a ello suele convenirse en distinguir entre **religiones nacionales o estatales** (Sumer-Asiria-Babilonia-Egipto, Persia, China-Japón, Grecia-Roma, incas-mayas-aztecas, etc.); **religiones de la naturaleza, religiones de la casa, religiones de la ciudad, religiones de la comunidad; religiones místicas del Mediterráneo antiguo** (Osiris-Isis, Tammuz-Istar, Adonis-Astarté, Atis-Cibeles, Dyónisos, Orfeo, Mitra, Sabazio, Eleusis, Samotracia, Andania, etc.); **religiones éticas o sapienciales de China** (taoísmo, confucianismo); **religiones sincretistas indo-arias** (mazdeísmo y mitraísmo antiguos, zoroastrismo-parsismo, maniqueísmo, etc.); **religiones místicas de Centro y Extremo Oriente** (hinduismo, budismo, jainismo); **religiones proféticas de Oriente Medio y Occidente** (judaísmo, cristianismo, islam). A su vez muchas de ellas presentan componentes comunes (telúricos, celestes, étnico-políticos, místicos, etc.)<sup>4</sup>.

Sea como fuere, hablamos con propiedad del **hecho religioso**, y así lo hacen incluso quienes cuestionan que pueda hablarse de tal<sup>5</sup>. Ahora bien, a la vista de la variedad y riqueza del hecho religioso, centro de la vida espiritual de la humanidad desde sus orígenes hasta hoy, cabe **preguntar al menos dos cuestiones**.

**Primera cuestión:** ¿hay que elegir obligatoriamente entre aquella afirmación de Max Müller «quien sólo conoce una religión no conoce ninguna religión»<sup>6</sup>, y aquella otra de Émile Durkheim según la cual el estudio adecuado de una sola religión, sea cual sea su área de extensión, constituye base suficiente para la elaboración de una teoría de valor universal?<sup>7</sup>. Probablemente ambas afirmaciones compartan una parte alícuota de sensatez, pues lo religioso puede vivirse de muchas mane-

---

3. Cfr. Bianchi, U: **The notion of «religion» in comparative research**. International Association for the History of Religions. Congress 16, Rome, 1990. L'Erma. Roma, 1994. También Wach, J: **El estudio comparado de las religiones**. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1967.

4. Cfr. Martín, V: **Tipología de las religiones**. In VVAA: **El hecho religioso. Datos, estructura, valoración**. Ed. CCS, Madrid, 1995, pp. 165-175.

5. Fierro A: **El hecho religioso**. Aula Abierta Salvat, Barcelona, 1981.

6. **Introduction to the science of religion**. Londres, Longmans, 1873.

7. **Les formes élémentaires de la vie religieuse**, París, 1968, prólogo.

ras, todas y cada una de las cuales lo expresan, pero no es menos cierto que se conoce mejor el alcance y la idiosincrasia de un modelo cuando se lo ha sabido comparar con otros modelos.

**Segunda cuestión:** ¿es preferible la cercanía o la distancia del observador respecto al fenómeno religioso observado? Como otros han dicho ya al respecto, cada posición tiene su campo lúcido y su campo ciego, pues sin una simpatía metodológica el fenómeno religioso resulta ininteligible en su integridad, pero sin una cierta distancia reflexiva tampoco puede alcanzarse el grado de «extrañeza» necesario para profundizar en él<sup>8</sup>.

## 1.2. La impugnación de Alfredo Fierro: el cristianismo como especie privilegiada de un género inexistente

Llegados aquí no queremos pasar por alto una afirmación de Alfredo Fierro contraria a nuestro punto de vista, que dice así: «La religión aparece como nombre genérico y vago para señalar un conjunto bastante heterogéneo de fenómenos que tienen mucho o poco parecido con el cristianismo»<sup>9</sup>. «El cristianismo no es una especie cualquiera, una más entre otras, dentro del género ‘religión’; es la especie privilegiada, la que ha dado lugar a la formación misma del concepto genérico de lo religioso y la que, en último extremo, aun en el hipotético caso de no haber ninguna otra especie de religión, bastaría por sí sola para saturar la entera extensión del género»<sup>10</sup>. «Si la génesis real del concepto genérico de religión consiste en la búsqueda y hallazgo de analogías para el fenómeno cristiano, tomado siempre como arquetipo original, muy lógicamente el cristianismo ha de aparecer como la religión plena, perfecta y absoluta. Esta tesis se halla en realidad precontenida en el concepto mismo de religión, no siempre en el concepto expresamente declarado, pero sí en la representación que de ordinario le subyace. Se trata, pues, de un juicio analítico, que se limita a desglosar los elementos notacionales incluidos en el concepto de cristianismo y de religión»<sup>11</sup>.

---

8. Cfr. VVAA: **Metodología de la historia de las religiones**. Ed. Paidós, Barcelona, 1986, 199 pp.

9. **Sobre la religión. Descripción y teoría**. Ed. Taurus, Madrid, 1979, p. 36.

10. *Ibi*, p. 221.

11. *Ibi*, p. 238.

En suma, según Fierro no existen **las religiones**, sólo **la religión católica** que a partir de una imagen de sí misma habría definido a las otras como más o menos religiosas en la medida en que se pareciesen más o menos a ella.

### 1.3. Respuesta posible a la impugnación: Juan Martín Velasco, o el carácter analógico del hecho religioso

#### 1.3.1. Un aire de familia

Sin embargo, ¿por qué no sólo el cristianismo, sino las demás religiones siguen hablando de sí mismas como de tales **religiones**? ¿acaso no hay en todas ellas una serie de rasgos comunes, que podrían quizá condensarse en uno: en su irrenunciable **dimensión salvadora o sanadora**<sup>12</sup>? ¿Cómo ignorar ese núcleo, quizá mínimo pero en todo caso irrenunciable y analógico en que todas las religiones de la humanidad se solapan? «Todas las religiones –ha escrito Octavio Paz en su obra **Itinerario**– nos prometen volver a nuestra patria original, a ese lugar donde pactan los opuestos, el yo es tú y el tiempo un eterno presente. Reducida a sus elementos más simples \_pido perdón por esta grosera simplificación\_ la experiencia religiosa original contiene **tres notas esenciales**: en el centro de ese todo viviente, una presencia (una radiante vacuidad para los budistas) que es el corazón del universo; el espíritu que lo guía y le da forma, su sentido último y absoluto; finalmente, el deseo de participar en el todo y, simultáneamente, con el espíritu creador que lo anima».

En resumen, ¿por qué no aceptar el **aire de familia analógico**, no unívoco, ni equívoco, ni apriorístico del concepto de religión<sup>13</sup>? He aquí

---

12. Rodríguez, P: **Dimensión soteriológica de las religiones no cristianas**. In «Teología Catequesis», 51, julio-septiembre de 1994, pp. 65-84.

13. Rodríguez, P: **La religión y las religiones. Una aproximación fenomenológica**. In «Revista Española de Teología», 54, octubre-diciembre 1994, pp. 389-412. Si realmente utilizáramos la terminología escolástica, y distinguiésemos entre analogía de proporcionalidad y analogía de atribución (a su vez propia e impropia), tendríamos posturas menos o más fuertes al respecto. Sea como fuere, el carácter analógico podría a su vez entenderse evolutivamente. Cfr. al respecto la interesante obra de Rodríguez, P: **El encuentro entre el cristianismo y las grandes religiones en la obra de R. C. Zaehner. Estudio fenomenológico y teológico**. Excerpta ex dissertatione ad Doctoratum in Facultate Theologiae Pontificiae Universitatis Gregorianae. Romae, 1994.

una posición adecuadamente orientada en tal dirección, la aproximación descriptiva de Juan Martín Velasco: «La religión puede ser descrita como un hecho humano específico, presente en una pluralidad de manifestaciones históricas que tienen en común estar inscritas en un ámbito de realidad original, que designa el término **lo sagrado**; constar de un sistema de expresiones organizadas: creencias, prácticas, símbolos, lugares, espacios, objetos, sujetos, etc., en las que se expresa una experiencia humana peculiar de reconocimiento, adoración, entrega, referida a una realidad trascendente al mismo tiempo que inmanente al hombre y a su mundo, y que interviene en él para darle sentido y salvarle»<sup>14</sup>. Y añade: «El primer dato que aporta la ciencia de las religiones es la presencia de rasgos comunes fundamentales en todas las religiones que permiten la subsunción aunque sea analógica de todas ellas bajo la misma categoría. Entre estos rasgos comunes se encuentra además la pretensión de todas ellas de estar originadas por una revelación de la realidad superior, cualquiera que sea el nombre con el que se la designe: Dios, dioses o lo divino, o incluso la carencia de todo nombre. De ahí la conclusión de que la revelación es un dato constitutivo de la estructura misma de la religión. Todas las religiones presentan, además, la condición de salvíficas, todo en ellas está orientado a procurar la salvación. Todas tienen su peculiaridad propia, derivada de la encarnación histórica de la referencia a lo sobrenatural en que se basan... En todo caso, la fenomenología de la religión permite concluir que todas las religiones lo son en la medida en que encarnan la presencia del Misterio y la aspiración del hombre hacia él en unas mediaciones racionales activas, institucionales...»<sup>15</sup>.

---

14. **Religión, religiones**. In «Diccionario Teológico. El Dios cristiano». Secretariado Trinitario, Salamanca, 1992, p. 1239.

15. Martín, J: **Religión, religiones** cit. pp. 124-1245. Añadamos por nuestra cuenta que los fenomenólogos de la religión no se ponen de acuerdo respecto de lo siguiente: mientras el maestro de Upsala, Nathan Söderblom (1866-1931) afirma que «una religión puede existir sin una concepción precisa de la divinidad, pero no sin la distinción entre lo **sagrado** y lo **profano**» (lo sagrado-positivo, **mana**; lo sagrado-negativo, **tabú**), y mientras el pastor holandés Gerardus van der Leeuw (1890-1950) asegura asimismo que la esencia de la religión consiste en un contacto dinámico con lo sagrado (ni pensamiento estricto, ni sentimiento, ni cosmovisión, sino una acción cuyo impulso primero viene del contacto con lo sagrado), sin embargo otros autores como Rudolf Otto y Xavier Zubiri afirman lo contrario. (Cfr. Ries, J: **Lo sagrado en la historia de la humanidad**. Ed. Encuentro, Madrid, 1989, capítulos 1 y 2).